

Métodos de Oración

Orientaciones generales

Preparación: Silenciamiento personal interior y exterior.

Invocación: Llamar a Dios, "Ven, Señor a rezar en mí."

Método: Sólo una ayuda, y no como el fin de la oración.

Oración final: Espontánea o rezada.

LECTIO DIVINA Es un método para acercarse a la Palabra de Dios y penetrar mejor en su significado, es "como una escalera para subir desde la tierra hasta el cielo". Pero lo importante no es el método, sino conseguir hacer una "lectura creyente" de la Palabra. Se trata de acercarte a Dios a través de su Palabra y dejar que te muestre su voluntad. La Lectio Divina (Lectura de Dios) tiene estos 4 pasos:

1. Lectura (Lectio) Se trata de que leas y releas atenta y pausadamente el texto, aunque te suene familiar, tratando de comprender lo que dice. Verás que al leer la Palabra siempre se descubren cosas nuevas, subrayados o ecos diferentes. Siempre hay algo que focaliza tu atención y resuena con más fuerza.

2. Meditación (Meditatio) Meditar significa reflexionar, intentar responder a la siguiente pre-gunta: ¿qué me dice a mí el texto? Se trata de buscar lo que te puede estar diciendo Dios en este momento de tu vida, o cómo ilumina su Palabra tus inquietudes, preguntas,... en definitiva, de descubrir la voluntad de Dios.

3. Oración (Oratio) Una vez intuido lo que Dios quiere de tí, puedes entrar en diálogo sincero con Aquél que te escucha, sabe lo que necesitas y deseas. Se trata de hacer oración la voluntad de Dios: dale gracias, pídele perdón o ayuda, intercede por otros. Dialoga con El con confianza, abandonándote en sus manos y abriendo tu corazón a su presencia viva.

4. Acción (Actio) Lo que he descubierto al leer, meditar y orar, lo llevas a la vida. Se trata de convertir en acción aquello que antes ha sido contemplado. La relación con Dios siempre te lleva a la vida diaria. Siempre habrá algo que transformar, algo que hacer por ti o por los demás para que la voluntad del Señor y su Reino se hagan más presentes en nuestro mundo.

Compromiso personal

- Dedicar un tiempo diario a la oración personal: una media hora.
- Con humildad comparte con otros tu experiencia de oración con Dios.

Tema 10 Apóstoles de la Oración



Curso de Oración: "Señor, enséñanos a orar"
Basado en P. Ignacio Larrañaga, capuchino: "Experiencias de Dios" y "Talleres Oración y Vida"

La sociedad actual.

- En la sociedad actual se vive una gran competencia y ofertas de todo. También a nivel espiritual e ideológicas: la felicidad.
- Nosotros tenemos que ofrecer algo nuevo, saliendo para buscar y dar a Dios, evitando nuestra pasividad, ante otros proselitismos.
- Después de haber vivido la experiencia de Dios, en la oración, tenemos que ir por el mundo anunciado el Evangelio. Desde el testimonio de nuestra vida y acción: misioneros del Señor.

Misioneros de Dios.

- Jesús es el primer enviado y misionero enviado por Dios Padre y con la fuerza del Espíritu Santo a salvar el mundo.
- Jesús envió a los Apóstoles a predicar la Salvación de Dios, por medio de la Iglesia: la Iglesia es misionera de la salvación.
- Y nosotros, miembros de la Iglesia, somos también misioneros.
- Misionero es un "enviado" para comunicar la salvación de Dios.
- La mejor misión es el verdadero testimonio de vida cristiano.
- En la oración nos hemos hecho "discípulos y amigos de Jesús".

Servicio Apostólico.

- La razón última de nuestro servicio apostólico no es la falta de sacerdotes y dificultades apostólicas, sino por estar bautizados, por ser parte de Jesús y enviados a anunciar el evangelio.
- Cada uno de nosotros somos también los hijos amados y enviados por el Padre para la salvación de otros.

Anunciar a Dios: el Evangelio.

- Jesús vino a anunciar a todos el Reino de Dios, el Evangelio, la Salvación. No se quedó en un pequeño poblado y territorio, sino que fue por todas partes: necesidad de evangelizar, "tengo que..."
- De alguna forma nosotros también "tenemos que compartir a Dios con los demás.": nuestra experiencia de Dios en la oración.

La Oración para dar a Dios.

- Solo desde la propia experiencia de oración es desde donde podemos dar a Dios, su amor y su vida.
- Gracias al "Curso de Oración" hemos sido constituidos amigos y discípulos de Jesús por haber aprendido a orar. Por eso ahora Él nos invita a edificar y extender el reino del amor de Dios a todos.
- Para tener autoridad moral para hablar de Dios, tenemos que estar primero con Dios en la oración, en el encuentro personal.

Estilo de nuestra misión orante.

- No somos conquistadores, sino servidores.
- No imponiendo, sino ofreciendo la salvación.
- No polemizando, sino anunciando la Buena Noticia con alegría.
- No como doctores, sino como humildes "trabajadores" del Señor.
- No como teólogos, sino testigo del Señor y su amor.

Ser Testigos de Dios.

- Los verdaderos testigos son aquellos que hablan sin hablar.
- La gente cree en ellos por lo que ven y no por lo que "dicen".
- Los testigos tienen a Dios dentro por un trato personal con Él. Y así se tiene un conocimiento experimental de Dios, no teórico.
- Para evangelizar con la oración tenemos que vivir la oración.
- Ya lo dijo Jesús: Yo soy la vid, vosotros los sarmientos, sin mí no podéis dar nada.
- Por eso de la unión vital del evangelizados (nosotros) con el primer Evangelizador (Dios) dependerá nuestra misión orante, la credibilidad de nuestro servicio orante.
- Por eso es el mismo Jesús quien nos dice a cada uno de nosotros: salgan al mundo y anuncien a todos la Buena Noticia.